**Corindones tratados por relleno de vidrio**

Texto e imaxes: **Juan Cristóbal Fernández Casas**

Xemólogo colexiado nº **G0062**

Aunque es un tratamiento ya conocido desde 1997, la aparición de varios ejemplares a la venta en fechas recientes motiva este artículo. La intención de cualquier tratamiento de relleno con sustancias vítreas es el relleno de fracturas, superficiales o que llegan a su interior, con sustancias con un índice de refracción similar a la gema y así enmascararlas y mejorar su aspecto y transparencia. Son muy conocidas, por ejemplo, las usadas en los diamantes. En los corindones los primeros intentos eran detectados con facilidad por el uso de vidrios con un I.R. más bajo que el hospedador, con el resultado de una fácil identificación con luz reflejada, pues la diferencia de brillo con la gema era muy evidente. Actualmente el vidrio usado suele ser de plomo, con un I.R. cercano al corindón, que se introduce en las fisuras fundiéndolo a entre 300-600 grados de temperatura y mediante vacío, con lo que consiguen que penetre en las fisuras y rellene defectos externos que mediante repulido de las facetas logra un buen acabado. Otros vidrios pueden ser usados, como el que contiene bismuto o uno con cobalto en su composición que es empleado para tratar zafiros.

Las características más importantes para identificarlos son varias. Con luz reflejada las fisuras que llegan al exterior se ven con un aspecto distinto en relieve o color al de la gema. En el interior los rellenos suelen tener burbujas, a veces visibles con su típico aspecto redondeado o en forma de pequeñas manchas o plaquitas oscuras. Muchas de las fracturas muestran el llamado efecto flash, que consiste en reflejos azulados que siguen la dirección del relleno o que adoptan a veces el aspecto de pequeñas venas de color azul. El vidrio es además opaco a los rayos X. Las gemas tratadas con vidrio de cobalto son rojizas al filtro de Chelsea. Es posible que corindones tratados con vidrio lo sean además por otros sistemas, como la difusión para mejorar su color.

Es importante identificar este tipo de tratamiento por su inestabilidad. Los trabajos en el taller, tanto en operaciones que conlleven su engaste, calor, ácidos o limpieza por ultrasonidos o vapor pueden alterar el aspecto del relleno y consecuentemente el de la gema. Aunque está aceptado, como cualquier tratamiento debe ser informado al cliente antes de su venta. En muchos casos el peso del vidrio es importante en relación al peso total de la piedra preciosa, y por otra parte su precio es muy inferior a otras gemas tratadas por otros medios o que no tengan tratamiento alguno.